



Demarcación científica de la teoría sintérgica

Scientific demarcation of synergetic theory

Maricela Guzmán-Cáceres (maricela.guzman@enesmerida.unam.mx) Universidad Nacional Autónoma de México (Mérida, México) <https://orcid.org/0000-0003-1180-842X>
Role: Writing original draft, investigation

Eder Noda-Ramírez (eder.noda@virtual.uady.mx) Universidad Autónoma de Yucatán (Mérida, México) <https://orcid.org/0000-0003-1347-4726> Role: Writing – review & editing, investigation

Abstract

This essay discusses the epistemic status of psychologist and neurophysiologist Jacobo Grinberg's synergetic theory based on the demarcation criteria established by Karl Popper and Paul Feyerabend. The synergetic theory asserts that the reality experienced by human beings is the result of the interaction between the neuronal field and the lattice, a hypercomplex energetic structure underlying space-time that interacts with the neuronal field formed by perceptions and shapes reality. Thus, reality is a continuous process of interactions between consciousness (which varies from individual to individual) and the world. This theory, developed within the framework of psychology and neuroscience, also employs elements of metaphysics borrowed from Eastern traditions and philosophies. The synergetic theory has been defamed as pseudoscientific, given that its postulates cannot be empirically tested; however, it enjoys significant acceptance among non-scientific audiences and therefore merits further investigation into its demarcation. This essay analyzes the theory to determine whether it is scientific, pseudoscientific, or falls into the non-scientific category.

Key words: synergetic theory, epistemology, philosophy of science, demarcation, pseudoscience.

Resumen

En este ensayo se discute el estatuto epistémico de la teoría sintérgica del psicólogo y neurofisiólogo Jacobo Grinberg a partir de los criterios de demarcación establecidos por Karl Popper y Paul Feyerabend. La teoría sintérgica afirma que la realidad que experimentamos los seres humanos es el resultado de la interacción entre el campo neuronal y la *lattice*, que es una estructura energética hipercompleja, subyacente al espacio-tiempo que interactúa con el campo neuronal conformado por las percepciones y que le da forma a la realidad. De esta manera, la realidad es un proceso continuo de interacciones entre la conciencia (variable entre cada individuo) y el mundo. Esta teoría desarrollada en el marco de la psicología y las neurociencias también emplea elementos de metafísica tomados de tradiciones y filosofías orientales. La teoría sintérgica ha sido difamada por considerarse pseudocientífica, dado que no es posible poner a prueba empírica sus postulados; sin embargo, tiene una importante aceptación en audiencias no científicas por lo que amerita



profundizar en su demarcación. En el documento se analiza la teoría para fundamentar si es científica, pseudocientífica o se ubica en la categoría de no ciencia.

Palabras clave: teoría sintérgica, epistemología, filosofía de la ciencia, demarcación, pseudociencia.

Introducción

La teoría sintérgica de Jacobo Grinberg constituye una de las aproximaciones más innovadoras y complejas para entender fenómenos como la percepción y la conciencia. Partiendo de los fundamentos de la psicología cognitiva, neurociencias y física, así como de tradiciones espirituales como yoga, meditación y chamanismo, Grinberg desarrolló una teoría ampliamente aceptada por círculos no científicos y denostada como fraudulenta en algunos medios científicos. En términos generales, propone que la realidad que experimentamos es el resultado de la interacción entre el campo neuronal y una estructura llamada *lattice*, la cual es distorsionada por la mente para crear la realidad percibida.

Coincidiendo con Lakatos cuando afirma que la demarcación entre ciencia y pseudociencia no es un mero problema de filosofía de salón, sino que tiene una importancia social y política vital, nos interesa dilucidar bajo el lente de la filosofía de la ciencia cuál es el estatuto epistémico de la teoría sintérgica. ¿Es ciencia, no ciencia o pseudociencia?

Jacobo Grinberg-Zylberbaum, psicólogo y doctor en neurofisiología, fue profesor investigador en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), responsable de un laboratorio experimental en el campo de la psicología y las neurociencias, que llegó a contar con 15 colaboradores, teniendo el respaldo institucional para desarrollar con libertad sus líneas de investigación sobre la conciencia. La teoría sintérgica fue desarrollándose paulatinamente y se dio a conocer de forma gradual mediante artículos en revistas científicas, conferencias, entrevistas y libros, pero fue en el año 1990 cuando salió publicado el libro *La teoría sintérgica* en el que presentan de forma completa y acabada los fundamentos, principios y alcances de su teoría, la cual según el autor le llevó 20 años de trabajo experimental y teórico en su laboratorio, en donde utilizó el método científico experimental haciendo uso de electroencefalogramas, técnicas psicométricas, estimulación cerebral y experimentos con animales de laboratorio, particularmente gatos. Sin embargo, lo que diferencia a Grinberg de otros neurocientíficos, es que él recurrió a teorías no científicas como las filosofías orientales y el chamanismo, de las cuales fue no solamente estudioso, sino también practicante. Su cercanía personal y teórica a tales no ciencias, lo ha llevado a ser señalado por algunos grupos de investigación en su tiempo y hasta la fecha, como un pseudocientífico, un chamán e inclusive como un charlatán. Pese a tales críticas, Grinberg nunca negó (u ocultó) que las considerara en su teoría.

Con la intención de profundizar en la teoría sintérgica desde la epistemología, en este ensayo se analizan los principios y postulados más importantes de la teoría, bajo la óptica de los criterios de demarcación de dos filósofos de la ciencia: Karl Popper y Paul Feyerabend. Primero se plantean los fundamentos de la teoría sintérgica, posteriormente los criterios de demarcación del falsacionismo y el anarquismo epistemológico y cómo se aplican a la teoría sintérgica para finalmente establecer conclusiones.



Fundamentos de la teoría sintérgica

La teoría sintérgica trata de explicar cómo se da la relación entre el campo neuronal y la *lattice*, es decir, cómo conectamos nuestros cerebros a un componente que envuelve todas las cosas y subyace en el universo, del cual obtenemos todo el conocimiento. El autor lo describe de esta manera: “[el modelo sintérgico es] la interacción entre el campo neuronal y la *lattice* del espacio-tiempo. Formamos parte de un organismo planetario del cual somos células. Nos interconectamos a través de la *lattice* y de nuestros campos neuronales. La teoría sintérgica es un modelo que intenta explicar esta unidad planetaria” (Grinberg-Zylberbaum 2024:86).

La teoría sintérgica pretende exponer cómo se relacionan las percepciones ordinarias y no ordinarias de los sujetos con la realidad, las cuales pueden ser distintas de una persona a otra. Plantea también la existencia de una matriz o *lattice*, que es una estructura energética hipercompleja, subyacente al espacio-tiempo que interactúa con el campo neuronal conformado por las percepciones y que le da forma a la realidad. De esta manera la realidad es un proceso continuo de interacciones entre la conciencia (variable entre cada individuo) y el mundo. Esta teoría intenta explicar desde un punto de vista científico las experiencias de percepción ordinarias de la generalidad de los seres humanos y las no ordinarias (aquellas que suceden en prácticas de estados alterados de conciencia experimentados por chamanes, yoguis y místicos).

Antes de iniciar la clarificación conceptual de la *lattice* y el campo neuronal, es preciso señalar que el término *sintergia* “es un neologismo derivado de las palabras *síntesis* y *energía*” (Grinberg-Zylberbaum 2024:9). La *lattice* es un concepto que el autor toma de la mecánica cuántica, que se define como “la estructura, enrejado o celosía” (Grinberg-Zylberbaum 2024:4). La *lattice* en la teoría de Grinberg tiene las siguientes características: contiene toda la información del universo en cada uno de sus puntos, es un campo energético capaz de vibrar a frecuencias infinitas en cada uno de sus puntos, está situada e incluye una cantidad ‘enorme’ de dimensiones. Es una matriz de capacidad vibracional colosal y de múltiples dimensiones en la cual la información en su totalidad converge en cada uno de sus puntos. Al modificar una porción de la estructura de la *lattice*, esta modificación afecta a cada uno y a la totalidad de sus puntos. Posee una estructura parecida a la de un superconductor de total fluidez y capacidad de interacción entre todos y cada uno de sus elementos. La estructura de la *lattice* es no vacía en toda su extensión y en cada uno de sus puntos (para mayor referencia, ver las páginas 5 a la 7 del libro de Grinberg).

La estructura de la *lattice* se ve afectada por un pensamiento o una emoción. En una zona hipotética de máxima coherencia de la *lattice*, lejana de cualquier distorsión, cada punto contiene la información total del universo distribuida coherentemente, porque en esa zona la convergencia informacional es máxima. La *lattice* en su estado fundamental, posee una capacidad potencial asombrosa de modificación. Todas y cada una de las partículas elementales y de los campos y fuerzas descritas por la física contemporánea surgen a partir de las posibles distorsiones que la *lattice* es capaz de asumir. Grinberg plantea que hay zonas de la *lattice* que tienen mayor coherencia y a esto le denomina zona de alta *sintergia*, que poseen una estructura de máxima coherencia, densidad informacional, convergencia y homogeneidad, y no pueden detectarse en ellas ni cambios gravitacionales ni objetos discretos. En cambio, el polo de baja *sintergia* de la *lattice* (lo que percibimos como materia sólida) posee una estructura de mínima coherencia, baja densidad informacional, mínima convergencia y homogeneidad y se detectan en él fuerzas gravitacionales.



Según el autor, en la *lattice* todo se encuentra entrelazado dentro de su estructura y todo objeto y materia surge de modificaciones o distorsiones específicas de la misma, manifestando una existencia interdependiente con el resto de los objetos. La *lattice* posee la capacidad potencial de manifestarse en múltiples condiciones e infinitas formas, siendo esta capacidad otra de sus características básicas. Por su parte, el campo neuronal es una estructura dinámica de redes neuronales dentro del cerebro que procesan y organizan la información percibida por el individuo. No se refiere solo a la actividad bioquímica y eléctrica del cerebro, sino también a la capacidad del sistema nervioso para expandir y modificar su actividad bajo ciertos estados de conciencia. Grinberg define el campo neuronal de la siguiente manera: “Cada micropotencial dendrítico y cada potencial de acción son y activan microdistorsiones de la *lattice*. La interacción entre todas estas microdistorsiones crea una macrodistorsión hipercompleja de la misma *lattice*. Esta macrodistorsión hipercompleja es el campo neuronal” (Grinberg-Zylberbaum 2024:28).

Las relaciones del campo neuronal con la *lattice* dan como resultado un campo neuronal de alta coherencia y elevada frecuencia que tiene mayor sinergia que un campo neuronal de baja coherencia y menor frecuencia. Grinberg señala que cuando la *lattice* se comunica con un campo neuronal de superior sinergia, debe incrementar la suya, mientras que cuando se comunica con un campo neuronal de baja sinergia, debe decrementar su sinergia. Lo mismo sucede con los campos neuronales que al estar en interacción con una *lattice* de alta sinergia debe incrementar la suya y por el contrario debe disminuir su sinergia al interactuar con una *lattice* de baja sinergia.

Grinberg apunta que, entre la realidad y su percepción a través del campo neuronal, existen variados procesos de transformación y que a través de nuestros órganos receptivos estamos en comunicación con una porción limitada de la *lattice*. Esta porción de la *lattice* es transformada en un lenguaje neuronal y después de varias transformaciones: “se crea una imagen perceptual que siempre es una representación y no la realidad en sí. Para poder acceder a esta realidad deberíamos primero colocarnos en *conciencia de unidad*, borrar todos nuestros filtros, historia personal y condicionamientos. Como esta posibilidad raramente se actualiza, la realidad la confundimos con LA realidad” (Grinberg-Zylberbaum 2024:11).

El autor entonces plantea que, debido a que nuestra percepción es limitada, pensamos que nuestra realidad percibida es la única realidad que existe, ignorando el vasto campo que comprende la *lattice*. En este punto, Grinberg hace una distinción entre las diferentes capacidades de los seres humanos para acceder a la *lattice*. De esta forma, hay individuos cuyos campos neuronales están más desarrollados, por lo que tienen un acceso más completo a la *lattice*. Este tipo de personas son los chamanes, los yoguis, los meditadores, los místicos, quienes pueden percibir la realidad de forma más completa y al mismo tiempo compleja, pues ven la realidad tal como existe, tal como es en sí, dice Grinberg.

Grinberg afirma que la teoría física más cercana que puede explicar la *lattice* es la teoría de las supercuerdas, la cual pretende unificar las dos teorías físicas del universo. Por un lado, la teoría de la gravedad de Einstein que estudia lo muy vasto, el macrocosmos y, por otro lado, la teoría de la mecánica cuántica que estudia lo muy pequeño, el microcosmos, las partículas subatómicas. La teoría de las supercuerdas puede resumirse en que es posible que la formación de todo el universo se explique a partir de unos diminutos hilos de energía que vibran y están hechos de energía y espacio-tiempo, siendo los constituyentes finales de la materia, caracterizados por el azar y la



incertidumbre. Las diferentes formas de interaccionar de estas cuerdas darían lugar a las distintas fuerzas del universo (Bachas y Troost [Superstring theories](#)).

Pues bien, Grinberg, sostiene que debajo de las diminutas supercuerdas está la *lattice* con todas sus características. El autor asegura que evolutivamente los primeros cerebros tenían muy pocas neuronas, de ahí que eran muy pobres para mimetizar a la *lattice*, pero actualmente el cerebro humano mimetiza a la *lattice* a través de todos sus superconductores biológicos y de un procesamiento llamado *neuroalgoritmización*, el cual consiste en que el cerebro “codifica” las experiencias sensoriales, las cuales se almacenan en estructuras neuronales y son organizadas en patrones que nos permiten interpretarlas y reaccionar a ellas.

Grinberg refiere que hay polos de baja neurosintergia cerebral y otros de alta neurosintergia. La diferencia entre ellos es que los primeros son menos coherentes y tienen una mínima convergencia en comparación con los de alta neurosintergia, que son capaces de desarrollar el pensamiento abstracto, la conceptualización y el lenguaje vibran a mayor frecuencia, son más coherentes y polisensoriales, en tanto que el polo de baja neurosintergia se asocia con procesos de mucha mayor concretización y es unisensorial. Mientras mayor sea la sintergia de un campo neuronal, más capaz será de interactuar en forma congruente con la *lattice* en su estado fundamental y puro. En cambio, un campo neuronal de baja sintergia, solo podrá interactuar en forma congruente con el correspondiente nivel estructural de la *lattice*.

Cada ser humano se caracteriza por una capacidad individualizada dada por la estructura de su cerebro y, por lo tanto, por la morfología específica y personal de su campo neuronal. Todas las técnicas de desarrollo de la conciencia, tales como la meditación y las prácticas psicoterapéuticas, tienen como objetivo incrementar la capacidad de neuroalgoritmización del cerebro, lo cual eleva la sintergia del campo neuronal y conduce a una expansión de la conciencia y una incorporación de un mayor número de bandas sintérgicas. Las bandas sintérgicas no son entidades físicas, sino patrones de información que se configuran a medida que el cerebro procesa los estímulos del mundo exterior. Son como representaciones mentales de la realidad externa e interna. La incorporación de un mayor número de bandas sintérgicas acerca la conciencia individual a la conciencia de unidad.

En la teoría sintérgica se considera que las bandas sintérgicas siempre existen esperando que algún campo neuronal adquiera el poder sintérgico suficiente como para interactuar en forma congruente con ellas, es decir, el conocimiento está siempre disponible esperando que haya cerebros capaces de descodificarla y cuando esto sucede, el observador se confunde con sus contenidos y desaparece la división entre ambos, lográndose así el acceso a la realidad del Yo puro (es lo que sucede en las experiencias de samadhi, nirvana, tantra, misticismo, chamanismo). Grinberg asegura que cuando un ser humano llega a experimentar este tipo de realidad, ya no existe el lenguaje, pues esta conciencia de unidad implica una completa identidad entre el campo neuronal y la estructura básica de la *lattice*.

La postulación básica de la teoría sintérgica considera la percepción como resultado de la interacción congruente del campo neuronal y la *lattice*, y la existencia de las bandas sintérgicas, lo que explica la condición humana de que nuestros cerebros son un instrumento de recepción de una realidad más expandida. Así, la teoría sintérgica plantea que la realidad ya existe en la *lattice* y los seres humanos tenemos que descodificarla mediante nuestro campo neuronal. Para Grinberg



debemos procurar desarrollar alta sintergia en nuestros campos neuronales para así conectarnos con la *lattice* en grados de profundidad y conexión elevados que nos permita el acceso a LA realidad y no solo a fragmentos de ella.

Definiendo criterios de demarcación

A partir de la revolución científica en el siglo XVI, se comenzó a consolidar la ciencia moderna y se estableció la distinción entre lo que es un conocimiento científico del no científico. En ese contexto, Francis Bacon elaboró un concepto de ciencia con las siguientes características: saber objetivo opuesto a conocimientos metafísicos, comprobable, lógico y coherente (Escobar Jiménez [Criterios de demarcación, pseudociencia y científicidad en el derecho](#)). Sin embargo, fue desde finales del siglo XIX cuando la distinción entre ciencia y pseudociencia ha sido motivo de un minucioso y amplio estudio hecho por filósofos de la ciencia.

Una pseudociencia es un sistema de creencias que aparentan ser científicas, pero que no siguen el método científico. Estas no pueden ser falsables, es decir, no pueden ser refutadas mediante pruebas o experimentos. Sus pruebas empíricas no son sólidas, pues no permiten la reproducción de sus experimentos que llevaría a confirmar sus postulados. Es común que se utilicen tecnicismos sin rigor científico para dar una apariencia de validez. Las pseudociencias son “aquellas afirmaciones o ideas que se basan o aparentan ser ideas científicas, pero que en realidad son postulados dogmáticos que carecen de conexión con otras investigaciones y/o de réplica de resultados, y que además, suelen depender excesivamente de evidencia anecdótica” (Ojeda-Landirez et al. 2021:651).

Por su carencia de falsabilidad, la pseudociencia no puede someterse a crítica y, por lo tanto, no es posible que se autocorrija o modifique ante nuevos resultados. La pseudociencia imita a la ciencia, pero no sigue su metodología. La pseudociencia es no-ciencia que pretende ser ciencia y lo que se le objeta es que deliberadamente sus creencias se disfrazan de ser genuinamente científicas. Por ejemplo, respecto al posmodernismo, los físicos Sokal y Bricmont plantean que son teorías que pretenden ser científicas a través de los siguientes artilugios: “1. Hablar prolijamente de teorías científicas de las que, en el mejor de los casos, sólo se tiene una idea muy vaga... 2. Incorporar a las ciencias humanas o sociales nociones propias de las ciencias naturales, sin ningún tipo de justificación empírica o conceptual de dicho proceder... 3. Exhibir una erudición superficial lanzando, sin el menor sonrojo, una avalancha de términos técnicos en un contexto en el que resultan absolutamente incongruentes... 4. Manipular frases sin sentido” (Sokal y Bricmont 1999:22-23).

El falsacionismo Popperiano

Karl Popper tuvo como una de sus preocupaciones centrales el encontrar un criterio de demarcación que pudiera distinguir la ciencia de la no ciencia y particularmente de la pseudociencia. Propuso criterios de demarcación que distinguieran a una teoría científica de otra que no lo es, por el hecho de que pueda ser falsable, lo que implica que sea empírica. Así, Popper afirma: “ciertamente, solo admitiré un sistema entre los científicos o empíricos, si es susceptible de ser contrastado por la experiencia. Estas consideraciones nos sugieren que el criterio de demarcación que hemos de adoptar no es el de la verificabilidad sino el de la falsabilidad de los sistemas” (Popper 1980:40).

El falsacionismo estableció que si una doctrina formulaba afirmaciones de conocimiento que nunca podrían demostrarse falsas, entonces la teoría dejaba de ser científica para convertirse en



pseudocientífica (Gordin. [Pseudoscience](#)). De este modo, Popper señala: “No exigiré que un sistema científico pueda ser seleccionado, de una vez para siempre, en un sentido positivo; pero sí que sea susceptible de selección en un sentido negativo por medio de contrastes y pruebas empíricas: ha de ser posible refutar por la experiencia un sistema científico empírico” (Popper 1980:40).

Para Popper, es falsa la creencia de que la ciencia utiliza un método inductivo para llegar a la verdad, porque cualquier experimento realizado de esta manera es tentativo, por lo que este procedimiento solo puede dar como resultado probabilidad y nunca verdad; por lo tanto, la generalización inductiva no está justificada, pero la contrastación empírica, sí. Dice Popper: “en mi opinión, no existe nada que pueda llamarse inducción. Por tanto, será lógicamente inadmisible la inferencia de teorías a partir de enunciados singulares que estén «verificados por la experiencia» (cualquiera que sea lo que esto quiera decir). Así pues, las teorías no son *nunca* verificables empíricamente, por tanto (...) debemos elegir un criterio que nos permita admitir en el dominio de la ciencia empírica incluso enunciados que no puedan verificarse” (Popper 1980:39-40).

Haciendo una síntesis acerca de la lógica de la ciencia y los componentes estructurales de una teoría de la experiencia de la obra de Popper, consideramos cuatro criterios de demarcación para que una teoría o conjunto de enunciados sean falsables: la relación con un problema filosófico o científico, contar con un sistema teórico empírico, convergencia de finalidades comunes en objetos tanto universales como metafísicos y la construcción de enunciados contrastables intersubjetivamente, que van desde lo universal hasta lo singular y existencial.

Problema científico-filosófico. La ciencia se inicia con problemas, no con observaciones neutras, por lo tanto, todo conocimiento científico tiene como eje central un problema que es entendido desde su propia historia y no de un momento *ipso facto* de observación. En lo que respecta al dilema de lo filosófico y lo científico, este debe resolverse con la idea de la demarcación deductiva, pues se encuentra un criterio lógico-funcional que permita distinguir lo empírico de lo metafísico, es decir, no solo un sistema de enunciados que satisfacen solamente unos criterios lógicos, sino como explica Popper “la característica de los enunciados científicos reside en que son susceptibles de revisión (ser sometidos a crítica y reemplazados por otros mejores)” (Popper 1980:48). Este primer criterio busca centralizar el problema a partir de una base empírica capaz de formular hipótesis y conexiones intercausales, porque como explica Popper, tomando en cuenta el principio de la causación universal: “los enunciados científicos pueden alcanzar únicamente grados continuos de probabilidad, cuyos límites superior e inferior, inalcanzables, son la verdad y la falsedad” (Popper 1980:29).

Contar con sistemas teóricos empíricos. Para que una ciencia sea empírica es necesario que cuente con sistemas lógicos que represente “un mundo real” o de “nuestra experiencia” (Popper 1980:38), dentro de la posibilidad de muchos otros. En ese sentido, hay tres elementos importantes para poder distinguirlo. El primero es que sea sintético, es decir, un mundo claro no contradictorio entre sí, posibilitado a través de sus enunciados, campos y leyes. El segundo que sea acotado o con un perímetro de experiencias posibles y no sólo del mundo metafísico. El tercero tiene que ver con la distinción de otros mundos por la propia experiencia que se produce al relacionar todos los enunciados (Sepetyi. [The demarcation problem](#)).

La formulación de un mundo basado en la síntesis de la experiencia es en sí mismo, un sistema teórico-empírico que se distingue de otros; para ello, “su realidad” es continuamente contrastada



con su propia experiencia. “¿Cómo ha de distinguirse el sistema que represente nuestro mundo de experiencia?”, se pregunta Popper y responde: “por el hecho de que se le ha sometido a contraste y ha resistido las contrastaciones” (Popper 1980:39). En este orden de ideas, la experiencia se convierte en un método, por tanto, también este se distingue de otros y toda teoría del conocimiento que analiza el proceder científico de lo empírico es también “una teoría de lo que normalmente se llama experiencia” (Popper 1980:39).

Convergencia de finalidades comunes. Popper insiste en no construir demarcaciones justificativas que aislen el mundo de la experiencia a solo un esquema de enunciados en particular, ni tampoco que se separen las ‘cosas de la ciencia empírica con las cosas de la metafísica’ como fin, pues como él mismo explica “mi criterio de demarcación ha de considerarse como una propuesta para un acuerdo o convención” (...) más allá si la convención sea apropiada o no pero (...) posible en una discusión razonable entre partes que tienen cierta finalidad común” (Popper 1980:37). Por ello Popper considera a esto como una convención de finalidades comunes para que sea “objeto de una decisión que vaya más allá de toda argumentación racional” (Popper 1980:37), porque la finalidad se trata de demarcar lo qué es científico de lo que no lo es.

Enunciados contrastables intersubjetivamente. Se refiere al proceso lógico-probabilístico del diseño de sistemas de enunciados que puedan ser falsados. Para Popper, un enunciado universal como “todas las *órbitas* de los cuerpos celestes son circunferencias” requiere de un contraste más empírico como “todas las *órbitas* de los *planetas* son circunferencias” (Popper 1980:116), lo que podría diferenciarse como enunciados universales y singulares y/o existenciales, regla fundamental para la falsabilidad. Esta contrastabilidad también hace referencia a que de los enunciados que se contrastan pueden derivarse y deducirse otros: “si los enunciados básicos han de ser contrastables intersubjetivamente a su vez, no puede haber enunciados últimos en la ciencia: no pueden existir en la ciencia enunciados últimos que no puedan ser contrastados, y, en consecuencia, ninguno que no pueda —en principio— ser refutado al falsar algunas de las conclusiones que sea posible deducir de él” (Popper 1980:46).

Toda teoría que pretenda llamarse empírica debe tener la posibilidad de ser falsada mediante su contrastación con contra-ejemplos para probar su solidez (Cristiá. [El falsacionismo como método](#)). De esta manera, Popper señala que “el criterio para establecer el estatus científico de una teoría es su refutabilidad o su testabilidad” (Popper 1983:61). De acuerdo con Sepetyi ([The demarcation problem](#)), el criterio de falsabilidad popperiano sigue siendo una forma sostenible como criterio empírico de evaluación de las teorías desde su contenido lógico hasta de la actitud crítica de los investigadores. En este sentido, las teorías pueden ser difícilmente comprobables, pero aquellas que definitivamente no lo son, quedarán sólo en el mundo metafísico o puramente existencial, el cual podría pertenecer en un futuro a una teoría científica comprobable. Popper afirma que “si una teoría no es científica, sí es metafísica (como podríamos afirmar), esto no quiere decir en modo alguno que carezca de importancia, de valor, de significado o que carezca de sentido. Pero a lo que no puede aspirar es a estar respaldada por elementos de juicio empíricos, en el sentido científico” (Popper 1983:63).



La teoría sintérgica desde el falsacionismo popperiano

Para la teoría sintérgica utilizamos los criterios de demarcación anteriormente definidos, resaltando con la mayor apertura posible los puntos más singulares para poder generar contrastes probables aplicados a la teoría.

Problema científico-filosófico. Para que la teoría sintérgica sea falsable es necesario que responda a un problema que evidencie un propio marco histórico de experiencias. La teoría de Gringberg se sintetiza en la relación que hay entre el campo neuronal y lo que llama *lattice* (super estructura energética o gran celosía), lo cual explicaría cómo se conectan los cerebros con un todo que orbita en el universo y de donde se obtiene conocimiento. A la luz del falsacionismo, no podría tomarse a la *lattice* como un problema empírico, porque no tiene un sistema activo de contraste o que anteceda a una experiencia, siendo relacionada más por diversos movimientos metafísicos y gnósticos a un Todo, Unidad o Dios. No obstante, en un intento por buscar la singularidad empírica, podríamos ubicar a las experiencias de percepción ordinarias y no ordinarias y su relación con la realidad y capacidades neuronales construidas como susceptibles a la generación de enunciados empíricos.

Contar con sistemas teóricos empíricos. ¿Cuál es el mundo real que muestra la teoría sintérgica? En los postulados de Grinberg observamos, en primer lugar, que logra diseñar enunciados sobre percepción, realidad y relación compleja del campo neuronal con los diferentes estados de conciencia. Segundo, la teoría sintérgica acota el uso de enunciados sólo a las experiencias de la conciencia, principalmente en los estados alterados de la misma; sin embargo, no logra desprenderse de la pura experiencia metafísica para la creación de su síntesis teórica. Tercero, logra generar un sistema de relaciones con sus enunciados diferenciados, por ejemplo, la teoría sintérgica tiene un propio modelo en el que se describe con amplitud al campo neuronal, la neuroalgoritmización, la neurosintergia, las interconexiones con la *lattice*, entre otros.

Convergencia de finalidades comunes. El esfuerzo por conceptualizar la metafísica a un sistema teórico basado en la experiencia de los estados de la consciencia jugó a favor y en contra de la validez de la teoría sintérgica, debido a que la ciencia empírica no intenta justificar lo que no es científico a lo que sí, sino que el conocimiento tenga una razón suficiente a partir de una historia de experiencias que van consolidando un sistema de explicaciones resiliente y apto. En este caso, ir al mundo de LA realidad y los diferentes orbitales de la consciencia producidos por experiencias no ordinarias, no termina por diseñar en su totalidad enunciados contrastables entre la ciencia empírica y la metafísica.

Enunciados contrastables intersubjetivamente. La teoría sintérgica no es falsable, aunque tenga una demarcación potencialmente contrastable, producto de la observación de curanderos y chamanes y sus experimentos de laboratorio de interconexión cerebral y estados de conciencia. No obstante, haciendo un esfuerzo de singularidad, que parte de lo metafísico (lo natural) para contrastar lo empírico, consideramos los siguientes ejercicios que intentan falsar hipótesis destacadas de la teoría sintérgica.



Tabla 1. Hipótesis y falsación en la teoría sintérgica
NF (no falsable), F (falso), V (verdadero)

Hipótesis	Falsación	Evaluación
H₁. La lattice, es una estructura energética hipercompleja, subyacente al espacio-tiempo que interactúa con el campo neuronal conformado por las percepciones y que le da forma a la realidad.	Los seres humanos tenemos campos neuronales con los que percibimos la realidad. V LA realidad solo puede ser percibida por cerebros evolucionados. NF La <i>lattice</i> es una estructura energética capaz de ser visualizada por cualquiera de los cinco sentidos. F Solamente cerebros altamente evolucionados son capaces de visualizar a la <i>lattice</i> . NF Las personas con neurodivergencias no pueden interactuar con la <i>lattice</i> . NF Los animales interactúan con los seres humanos a través de sus campos neuronales. F Los animales no poseen un campo neuronal. V	No se puede someter a comprobación empírica la existencia de la <i>lattice</i> , por lo tanto, es una hipótesis no falsable. LA “realidad” es subjetiva.
H₂. A mayor sea la sintergia del campo neuronal de un humano, mayor es la interacción congruente con la lattice (esto implica mayor desarrollo de pensamiento abstracto, conceptualización y lenguaje).	El desarrollo complejo del pensamiento, el lenguaje y la conceptualización depende de factores biológicos, ecológicos, sociales y vivenciales. V Todos los seres biológicos con cerebro pueden incrementar su frecuencia sintérgica con el macro campo neuronal y desarrollar pensamiento abstracto, conceptualización y lenguaje. NF Existen humanos con alto pensamiento abstracto, conceptualización y lenguaje sin que estén conectados a una alta frecuencia de banda sintérgica pero sí a un alto grado funcional de la lógica y el conocimiento. V Las personas que tienen una mayor frecuencia de relación con una creencia de Dios como un todo, tienen mayor pensamiento abstracto y desarrollo del lenguaje. F	Se rechaza la hipótesis porque no es falsable la sintergia, ni la <i>lattice</i> . Lo que sí ha demostrado la ciencia es que el pensamiento abstracto o el mayor desarrollo del lenguaje depende de factores biológicos y sociales.
H₃. Todas las técnicas místicas como la meditación o el trance chamánico elevan la capacidad de interacción e incorporación de nuevas bandas sintérgicas con la lattice.	No se requieren técnicas místicas para que los cerebros humanos se conecten al macro campo neuronal. F Los yoguis que evolucionan con el incremento de capacidades de bandas sintérgicas generan más conocimiento humano y creación de meta lenguajes. NF Las sociedades yoguis, al contar con mayores conexiones sintérgicas evolucionaron más que otras sociedades de menor conexión sintérgica. F Los yoguis mejoran la respuesta al estrés, desarrollan el control sobre el cuerpo y liberan serotonina y endorfinas. V Los chamanes pueden comunicarse con entidades que existen en otros planos de existencia. N F Las drogas psicotrópicas generan estados alterados de conciencia. V	No es posible medir el nivel de interacción de los yoguis o chamanes con la <i>lattice</i> , sin embargo, diversas investigaciones en neurociencia han mostrado que las prácticas intensivas de meditación, contemplación o rituales espirituales producen cambios funcionales y estructurales en el cerebro, especialmente en áreas relacionadas con la atención, la regulación emocional y la conciencia



Las hipótesis que hemos intentado falsar no son posibles de someterse a la falsación, pues el sistema de enunciados de la *lattice* no es empírico; sin embargo, la singularidad de experiencias ordinarias y no ordinarias sobre la consciencia, el conocimiento, el pensamiento y el lenguaje abren algunos resquicios para contrastar la teoría con enunciados singulares y reproducibles en un campo de mayor especialización del conocimiento.

Con base en lo anterior, podemos considerar a la teoría sintérgica como pseudocientífica ya que se limita a buscar afirmaciones metafísicas desde el lenguaje de la neurofisiología y no utiliza estas como una metáfora que conduzca a la argumentación científica como lo hicieron Parménides con el ser, Aristóteles con la sustancia, Hegel o Marx con la dialéctica o Gauss con lo divino y la estadística. Sin embargo, algunos campos aplicativos fundamentados en la experiencia óptica, antropológica, psicológica y de las neurociencias sí son plausibles para formar parte de un *corpus* científico futuro si es que persistiera en el tiempo un programa de científicos que lo apliquen y validen.

Anarquismo epistemológico de Feyerabend o fin de la razón científica

En su libro *Contra el método*, Feyerabend describe su teoría anarquista del conocimiento, lo que le valió para que lo llamaran “el peor enemigo de la ciencia” (Preston et al. [The Worst Enemy of Science?](#)). Para Feyerabend, “la ciencia es una empresa esencialmente anarquista: el anarquismo teórico es más humanista y más adecuado para estimular el progreso que sus alternativas basadas en la ley y en el orden” (Feyerabend 1986:1), en clara alusión a las estrictas reglas del positivismo y postpositivismo. El progreso en esta apreciación anarquista tiene mayor relación a la armonía como resultado de un proceso creativo contrainductivo y no al orden o avance civilizatorio con el que se le puede relacionar.

Feyerabend advirtió que el único principio que no inhibe el progreso es “todo sirve” (Feyerabend 1986:7), borrando abruptamente al monismo metodológico. Agregó además que no existe ninguna idea por más absurda que sea, que no pueda contribuir al progreso y que ninguna teoría concuerda con todos los hechos. Afirmó que la razón no puede ser universal y que tampoco puede excluirse a la sinrazón porque la ciencia no es sagrada y “existen los mitos, los dogmas de la teología, la metafísica y otras muchas formas de construir una concepción del mundo (...) un fecundo intercambio entre la ciencia y tales concepciones del mundo 'no científicas' dará como resultado una necesidad cada vez mayor del anarquismo que la ciencia misma ya es” (Feyerabend 1986:167).

Feyerabend afirma que para el progreso de la ciencia es necesaria una epistemología anarquista y liberal, no sólo por el lado del conocimiento, sino también por el lado de la cultura desarrollada en su conjunto, lo que le permite al hombre su desarrollo libre. En este sentido afirmaba que los mitos no solo son útiles para la ciencia o necesarios para aglutinar a los hombres en comunidades, tienen además un contenido cognoscitivo; a veces ciencia y mito se hallan en conflicto y al final resulta que el contenido del mito, y no el de la ciencia, es lo verdadero. Por lo tanto, mitos y metafísica son alternativas a la ciencia y pueden proporcionar un conocimiento que no esté contenido y hasta puede ser negado por la ciencia. Explica: “La constatación de que la ciencia no es sagrada, y de que el debate entre ciencia y mito ha terminado sin que ninguna de las partes se levantara con la victoria, fortalece más aún la causa del anarquismo” (Feyerabend 1986:157).

Con base en lo anterior, sintetizamos algunos criterios de demarcación inspirados en los primeros quince postulados de la obra principal de Feyerabend “Tratado contra el método”, que dieron lugar



al *corpus* teórico del anarquismo epistemológico, vinculado al progreso de la ciencia y de lo que llamamos científico.

Comprensión lúdica. Feyerabend cuestiona que la ciencia inicie por el problema como condición *sine qua non* del conocimiento, por el contrario, comienza por la idea y después se desarrolla la teoría clara y razonable, así como si se tratara de la actividad lúdica de un niño que va aprehendiendo el mundo de los objetos hasta atrapar sus significados. Esto lo ilustra también con la idea del lenguaje de un niño: “Exactamente como un niño, que empieza usando palabras sin comprenderlas, que va añadiendo más y más fragmentos lingüísticos incomprensibles a su actividad lúdica, descubre el principio de dar sentido sólo después de haber sido activo de esta forma durante mucho tiempo” (Feyerabend 1986:250).

Esto implica que entendemos el sentido de las cosas en la medida que generamos experiencias con ellas hasta producir un aprendizaje razonable por medio de herramientas que vamos desarrollando en el proceso. En el caso de la ciencia es similar, pues no hay ninguna entrada directa al conocimiento, sino es por la propia experiencia y experimentación que van generando un conocimiento.

Contrainducción. Propone un contraste serio a lo que sustentan las teorías y los hechos aparentemente más razonables o evidentes por medio de hipótesis inconsistentes en teorías aceptadas y altamente confirmadas e hipótesis inconsistentes con hechos establecidos, de tal forma que la tierra plana (la teoría más razonable), por ejemplo, sea contrastada con la hipótesis de que la tierra es ovoide y que gira sobre su propio eje (hipótesis incoherente). Explica: “no existe una sola teoría interesante que concuerde con todos los hechos conocidos de su dominio. La cuestión, por tanto, no consiste en saber si habría que admitir teorías contrainductivas en ciencia; la cuestión consiste, más bien, en saber si las discrepancias existentes entre teoría y hecho deberían aumentarse o disminuirse” (Feyerabend 1986:14).

De ahí que la contrainducción desde el anarquismo epistemológico reconoce el aumento de alternativas incompatibles en el océano del conocimiento, por ello “toda teoría particular, cuento de hadas, mito (...) contribuyen al desarrollo de nuestro conocimiento” (Feyerabend 1986:14). A diferencia del problema y la falsación popperiana, el anarquismo epistemológico propone a este tipo de incoherencia como un sistema de contrastación capaz de desafiar lo establecido.

Metodología pluralista. Para alcanzar un pináculo de comprensión de una teoría científica, es necesario compararla con otras teorías y no desde los hechos o la experiencia, ni tampoco excluir información o conocimientos desterrados. Dice Feyerabend: “las alternativas pueden tomarse de donde quiera que uno sea capaz de descubrirlas: de los mitos antiguos, y de los prejuicios modernos” (Feyerabend 1986:31). De Boeck lo plantea así: “En la batalla entre ideas, la ciencia debe, por lo tanto, simplemente competir con las tradiciones de conocimiento no científico. Me refiero a esta tercera forma de pluralismo como pluralismo epistémico. Debido a las ideas anarquistas de Feyerabend, su teoría pluralista se extiende más allá del ámbito científico” (De Boeck 2024:109).

A partir de este foco epistemológico, el anarquismo mira más allá del campo normado de lo científico para encontrar pistas que permitan reajustar o contrainducir las hipótesis y axiomas planteadas por una apreciación meramente inductiva o fisicalista. Se trata de encontrar métodos comparados hasta de “teorías relacionadas al hombre y el cosmos que se encuentran en el génesis



o en el Pimander con tal de elaborar o medir la evolución de otras concepciones modernas” (Feyerabend 1986:14), más allá de la experiencia.

Nuevos sistemas conceptuales. Para examinar los presupuestos de la teoría científica, es necesario salir del círculo de enunciados siempre utilizados y generar otros que puedan ser comparados y al mismo tiempo que provoquen el conflicto hasta de los resultados observables establecidos, aún se tenga que valer de sintaxis fuera de la ciencia como la mitología o la religión.

Feyerabend ilustra lo anterior con la invención del telescopio y sus anotaciones que alteraran la experiencia científica cotidiana y la sustituyeran por lo enigmático como impulsara Galileo. Esta inaceptabilidad inicial por parte de los gremios científicos que representaba Galileo sería la base de apoyo que heredara de Copérnico, pues “los hechos que se les invita a recordar están ordenados de una nueva forma, se hacen aproximaciones, se omiten resultados conocidos, se trazan líneas conceptuales distintas, hasta tal punto que aparece un nuevo tipo de experiencia” (Feyerabend 1986:148).

La distorsión filosófica, como se le conoce al anarquismo epistemológico, se puede traducir también a una *metafísica ilustrada* en sus propios términos. Con ello invita a un pensamiento crítico capaz de interrumpir la secuencia imparable de apoyos que se daban a las teorías refutadas, abriendo un umbral capaz de ir sistematizando lo nuevo como un axioma del progreso de la ciencia.

Prueba de límites. La validez de los resultados exige supuestos adicionales que van más allá de los perímetros a los que se refiere. Aunque el científico se mueve perceptiva y lingüísticamente en sus propios límites, requiere de explorar más allá de esos perímetros para hacer estas conexiones con los fenómenos enunciados también más allá de lo aparente y cotidiano de su observación e interpretación.

Explica: “la inconmensurabilidad -resistencia a comparar dos ideas desde un fin común- no puede surgir mientras nos mantengamos dentro de los límites del método científico «correcto» (empirista)” (Feyerabend 1986:276). Esto influye incluso en los sistemas conceptuales que se manejan en las teorías que se avalan desde sus propios esquemas lingüísticos. De acuerdo al anarquismo epistemológico, “existe un límite lingüístico a lo que puede decirse en un lenguaje determinado, y este límite coincide con los límites de la cosa misma” (Feyerabend 1986:229).

Pluralidad de opinión humanista. Considerar la diversidad humanista corresponde a una disposición crítica del científico, necesaria para no reducir su actividad a un cinturón teológico de “veneración de los hechos” (Feyerabend 1986:30) que aparece en el empirismo, sino más bien a una apertura de diferentes puntos de vista posibles que revelen lagunas epistémicas de las teorías científicas establecidas y convincentes.

Sin lo anterior, el conocimiento científico sería comisionado solamente a un fanatismo inductivista, luego entonces, “la pluralidad de opinión es necesaria para el conocimiento objetivo, y un método que fomente la pluralidad es, además, el único método compatible con una perspectiva humanista” (Feyerabend 1986:29). Esta apreciación mueve el locus de legitimidad de la ciencia, pues formula su propia resistencia a movimientos monolíticos deterministas como lo fuera el chauvinismo positivista del siglo pasado.



Producción de un lenguaje observacional. Para el anarquismo epistemológico todo es aparente, incluyendo tanto lo verídico como lo ilusorio. Por eso es importante generar premisas auxiliares para conducir demostraciones o conclusiones contrastables de las cuales pueden producirse nuevas ciencias. La examinación o interpretación contrainductiva da lugar a lo diferente (como lo hiciera Galileo con Copérnico) e introduce un nuevo lenguaje, el cual tiene oportunidad de competir con teorías científicas, aunque no sea completamente conocido.

Este sistema de símbolos, códigos, significados, axiomas o premisas representan experiencias diferenciadas que son producidas por una comunidad lingüística que las comunica. Lo anterior recobra importancia en el progreso de la ciencia, porque concilia algunas raíces comunes con “lo refutado” para expresar lo nuevo: “El primer paso de Galileo en el examen conjunto de la doctrina copernicana y de una interpretación natural familiar, pero oculta, consiste por tanto en sustituir esta última por una interpretación diferente. Dicho de otra forma, Galileo introduce un nuevo lenguaje observacional” (Feyerabend 1986:63).

Orientado a paradigmas y estimaciones. A diferencia de Kuhn, quien afirma que la ciencia avanza a través de revoluciones científicas, Feyerabend critica la rigidez de esta idea planteando el pluralismo teórico, que es mejor que organizar la ciencia bajo un solo paradigma. De igual manera señala que los científicos pueden (y deben) mezclar teorías incompatibles.

En ese sentido, “un nuevo paradigma aporta también una racionalidad nueva” (Feyerabend 1986:198), lo que conduce también a un lenguaje observacional capaz de incorporarse a lo nuevo a partir de lo que refuta, tomando como origen todo aquello que sea inconmensurable, capaz de tener sus propias metodologías y mediciones.

La teoría sintérgica desde el anarquismo científico de Feyerabend

Feyerabend pensaba que los científicos, cuando se enfrentan a un problema, utilizan de forma indistinta procedimientos, métodos y modelos que puedan adaptarse para hacer inteligible y explicar el problema u objeto de estudio en cuestión, lo cual se contradice con la presunción de que los científicos siguen condiciones rígidas en su proceso de creación de ciencia, ante lo cual afirma que “la ciencia se encuentra mucho más cerca de las artes (y/o de las humanidades)” (Feyerabend 1986:XVI). En la anterior argumentación, vemos la comunión entre Feyerabend y Jacobo Grinberg. A continuación, se enuncian los contrastes de la teoría sintérgica con los criterios de demarcación del anarquismo epistemológico señalados en el anterior apartado.

Comprensión lúdica. Grinberg hizo uso de métodos convencionales de la psicología experimental, utilizando animales de laboratorio, como gatos y ratones, pero también experimentó con humanos, con métodos no convencionales que se derivaron de la necesidad de probar la teoría. Uno de ellos consistió en someter a dos personas en un diálogo e interacción, posteriormente ubicar a cada uno en cuartos separados aislados de sonido y aplicar algún estímulo sensorial a uno de ellos, logrando demostrar en muchos casos que la otra persona que no había recibido los estímulos tenía las mismas sensaciones que la que los recibió. Con ello se daban las bases empíricas de la posible transmisión de pensamiento a distancia o telepatía, en dos personas que tienen algún tipo de conexión.

Para la teoría sintérgica la idea de una *lattice* que conecta al cerebro en un evento fenomenológico llamado conciencia no explora en sí misma una problemática popperiana, pero sí una multiplicidad



de experimentos y experiencias dentro y fuera del laboratorio, así como también prácticas metafísicas como parte de sus procesos psicológicos que le permitieron caminar pasos de unificación en su teoría.

Contrainducción. Grinberg busca hacer un estudio confirmatorio de teorías metafísicas con diseños metodológicos de la neurofisiología, abordando situaciones complejas como el campo neuronal o los orbitales de la conciencia. Lo que buscó comprobar la teoría sintérgica fue la relación experimental entre el campo neuronal de los organismos con la *lattice*. Esto conduce a observar las múltiples codificaciones interconectadas del cerebro que dan lugar a la percepción y a la experiencia con la realidad en diferentes niveles de acceso. De esa forma, la teoría sintérgica confirma por medio de la ciencia hallazgos que provienen de la metafísica o la práctica chamánica y cabalística, pero no explora una nueva hipótesis desde las neurociencias, por el contrario, solo intenta confirmar lo no científico como algo que sí pudiera ser.

No hay un sistema de hipótesis galileanas, es decir, con un sentido científico de refutación en sí mismo, pero sí cumple con lo que Feyerabend explica sobre la contrastación incoherente donde puede salir un elemento susceptible de ser científico sin haberlo visto antes (dos variables o sucesos que parecen no tener conexión aparente). Como en el caso del concepto de la *lattice*, una macro estructura energética pre e inter existente con capacidades, dimensiones y frecuencias colosales e infinitas de máxima coherencia capaz de entrelazar todo aquello que se percibe. Esto viene a contradecir la idea de que el cerebro es un solitario artífice de la realidad y ahora involucra a este “todo metafísico” o “la unidad” generadora o productora de realidad a la que los cerebros con diferentes niveles de distorsión se interconectan y se afectan entre sí.

Metodología pluralista. Feyerabend considera que la ciencia progresa cuando hay autonomía metodológica y no sometimiento a normas estrictas de investigación. De esta forma, la teoría sintérgica representa un progreso de la ciencia, pues su metodología y resultados van más allá de reglas metodológicas clásicas con el objetivo de demostrar su teoría. Vemos en concordancia con lo que plantea Feyerabend que Jacobo Grinberg utilizó una metodología pluralista, comparó teorías tan divergentes como la física cuántica, la teoría de cuerdas y doctrinas orientales, todo ello para contribuir a explicar la conexión del cerebro humano con el campo energético llamado *lattice*, así como demostrar que hay niveles de sinergia en las personas, siendo los chamanes, los meditadores y yoguis entre otros, quienes tienen un grado de sinergia mayor y su acceso a la *lattice* es más completo y profundo que quienes tienen un nivel de sinergia bajo (las personas comunes y corrientes).

El hecho de que Grinberg tome “prestados” o incluya en su teoría elementos de física cuántica, pero también de tradiciones místicas y esotéricas, no constituye un problema para Feyerabend. Para este autor todo vale si ello nos lleva al progreso. La ciencia se construye con “normas obtenidas de experiencias anteriores, sugerencias heurísticas, concepciones del mundo, disparates metafísicos, restos y fragmentos de teorías abandonadas y de todos ellos hará uso el científico en su investigación” (Feyerabend 1986: XV).

Nuevos sistemas conceptuales. Grinberg quiso con su teoría explicar lo que sucede en los fenómenos de chamanismo y abrió una puerta para el estudio de estos fenómenos paranormales con metodología científica, desarrollando una elaborada teoría para explicar la relación entre la conciencia y la realidad, entre la conciencia y la *lattice*, en última instancia para lograr expandir la



conciencia humana. La teoría sintérgica esperó tiempo para madurar nuevos conceptos acerca de los procesos de producción de la realidad en la mente y cómo se hace experiencia sensible, por ejemplo, los conceptos de la máxima coherencia, la distorsión estructural, zonas de alta sintergia, bandas sintérgicas, la decodificación neuroalgorítmica, el campo neuronal, entre otros.

Desde esta demarcación, coincidimos que la teoría sintérgica es parcialmente progresiva, porque no asume conceptos comparables necesarios con excepción del campo neuronal o la vinculación con otros términos de teorías científicas como la realidad en la psicología, la estructura neuronal en la neurofisiología o la interacción ultramicroscópica de partículas elementales de la teoría de cuerdas, por citar algunos. Sin embargo, comparar la *lattice* con conceptos budistas como el *suyanta* (el vacío) para ilustrar matrices de interrelaciones múltiples y complejas con los objetos-sujetos que se interconectan, sí logra provocar conflictos en la forma de interpretar los resultados científicos, valiéndose de gramáticas metafísicas desafiantes para el progreso de la ciencia.

Prueba de límites. Al afirmar que la ciencia es una empresa esencialmente anarquista y que para lograr el progreso es más propicio dejar de lado las leyes y el orden para seguir caminos novedosos que lleven a los objetivos científicos, Feyerabend está abriendo el camino a teorías como la sintérgica que, desafiando toda frontera disciplinar, hecha mano de las teorías de la física, de las neurociencias, pero también de otras formas de conocimiento como el chamanismo, la visión extraocular (leer con los ojos tapados) y experiencia meditativas, astrología y disciplinas orientales, para desarrollar una teoría que cumple con los criterios de demarcación de Feyerabend.

Pluralidad de opinión humanista. La teoría sintérgica es muy original y a su autor no le importó someterse a la crítica de sus colegas psicólogos y neurocientíficos que fueron sus contemporáneos. Se atrevió a fusionar elementos de física teórica y neuropsicología con elementos de metafísica, con la idea de encontrar explicaciones a sus preguntas de investigación.

Producción de un lenguaje observacional. Así sea la teoría sintérgica la más elaborada, para Feyerabend esto es aparente y requiere sostenerse de premisas auxiliares que provoquen un nuevo lenguaje para poder procesar lo observado, algo que sí se logra, por ejemplo, cuando Grinberg explica casos paranormales como las operaciones de órganos de Pachita (chamana cuyos métodos de curación estudió Grinberg a profundidad), como un tipo de distorsión de la realidad producida por una interconexión individual con la *lattice* a través de una banda sintérgica de mayor coherencia. En ese sentido, “es la condición humana, un instrumento de recepción de una realidad más expandida” (Grinberg 2024:71) y “mientras mayor sea la neurosintergia de un cerebro más afectará la neurosintergia de otros cerebros, de sus campos neuronales” (Grinberg 2024:80).

Orientado a paradigmas y estimaciones. Si pensamos en el movimiento galileano, ¿hacia dónde o cómo se mueve la conciencia, podemos acaso, pensarla como cuerdas que vibran entrelazadamente con una matriz informacional unitaria y colosal? ¿o reducirla solo a una actividad del cerebro en sí mismo? Grinberg busca instalarse en la discusión sobre la comprensión del cerebro, si este es un órgano decodificador de la información que procesa y el cual genera todas las puertas perceptivas o si este es una réplica de un sistema mayor de información que se ha generado a sí mismo, efecto de ello, productor de la realidad que entonces codifica el cerebro de los organismos.

En esta demarcación, la teoría sintérgica se orienta a paradigmas, pero no a sus mediciones, es decir, en el legado de Grinberg no hay sistemas, mediciones o estimaciones posibles para poder



retroalimentar su lenguaje observacional, aunque habla de la síntesis de energía y la interrelación de partículas elementales o los orbitales de la conciencia como parte de la actividad sintérgica, no lo lleva a un esquema de cálculo, probabilidad o registros específicos, más allá de lo reportado y teorizado en sus experimentos.

La teoría sintérgica logra vincular ciencia, pseudociencias y no ciencias en una teoría con pretensiones de científicidad. En el anarquismo científico logra instalarse como una teoría de progreso de la ciencia, pues se ubica un paso adelante a las manifestaciones metafísicas y parapsicológicas como el vudú, la meditación, la brujería o el chamanismo. Es decir, deja a un lado su calificación desde las no ciencias y abre la ciencia hacia una comprensión más sistemática y experimental, acercando instrumentos de vanguardia que logren explicar sus fenomenologías desde la referencia del campo neuronal.

Conclusiones

La teoría sintérgica pretende unificar la física con las neurociencias y los estudios de la conciencia, así como con no ciencias. Por incluir a las no ciencias y tener enunciados que no son plausibles de verificación empírica o falsación, desde el criterio de demarcación de Popper, consideramos a esta teoría como pseudocientífica. Tampoco podríamos evaluarla como no científica por su estructuración experimental que intenta explorar en la neurofisiología y acercarse a la fenomenología neuronal.

Los fenómenos metafísicos, paranormales, parapsicológicos, chamánicos, místicos, que se presentan en todas las sociedades y culturas del mundo, se han estudiado desde una perspectiva descriptiva, se validan por sí mismos o bien prescinden de la necesidad de la validación científica. Grinberg hizo un esfuerzo por unificar los conocimientos más avanzados de las neurociencias y la psicología que existían en el tiempo en el que escribió su teoría, buscando relacionarnos con los conocimientos no científicos antes mencionados. El resultado es la teoría sintérgica.

Con el concepto de *lattice*, la teoría sintérgica busca explicar los fenómenos místicos, cosa que logra, pero este conocimiento se valida en sí mismo, sin mediar la comprobación empírica. El principal valor de la teoría sintérgica es precisamente el esfuerzo de dar una explicación científica a las experiencias ordinarias y no ordinarias que les suceden a los seres humanos que han sido abordadas por conocimientos no científicos.

Siguiendo a Feyerabend, se tiene un elemento fundamental a considerar en el progreso de la ciencia: primero, la metafísica como catalizadora de preguntas susceptibles de ser respondidas por el conocimiento científico; segundo, la apertura de la ciencia por entablar un diálogo intercultural con otras explicaciones cosmobiocentristas capaces no sólo de actuar en función a la curiosidad creadora del universo o la unidad que interconecta a todos con el espacio mental, sino también a la resolución de problemas ambientales y mentales hipercomplejos.

Un aporte indiscutible de la teoría sintérgica es el atrevimiento metodológico y epistémico de tratar de entender el fenómeno de la conciencia y el conocimiento desde una perspectiva holística y no empírica, pues los fenómenos que van más allá de las leyes de la física son conocidos en todo el mundo y es necesario indagar sobre ellos. Grinberg no dudó en utilizar las no ciencias para tratar de entenderlos. En lo anterior, radica uno de sus principales cuestionamientos, pues al intentar explicar



científicamente lo no científico provocó una tautología epistemológica que se reafirma en la medida que se busca la justificación científica a lo que no es.

Aunque pueda ubicarse a esta teoría como falsa por tratar de “disfrazar” de científicidad algunos términos relacionados a la física cuántica, por ejemplo, su utilización es congruente con el hilo argumentativo y hace un serio acopio de términos ya conocidos por la ciencia. La teoría sintérgica es científica o no, dependiendo de la graduación epistemológica con la que se observe, pues desde el campo popperiano es pseudocientífica y desde el anarquismo epistemológico, sí se aproxima.

Estamos de acuerdo con Sepetyi quien afirma respecto al falsacionismo que “la propuesta de Popper, a pesar de sus defectos, satisface el requisito de simplicidad, plausibilidad intuitiva y poder ilustrativo (arrojar luz sobre el progreso de la ciencia), y parece que ninguna otra propuesta en el mercado filosófico lo hace mejor” (Sepetyi 2024:64). Sin embargo, coincidimos con Feyerabend en el valor de conocimientos no científicos y que estos en el futuro pueden convertirse en ciencia.

Esto es lo que creemos para el caso de la teoría sintérgica que, si se sigue desarrollando, va a llegar un día en que tendrá evidencia empírica que respalde sus tesis. La teoría sintérgica podría equipararse a la ciencia en ciertos aspectos, pero la mayoría de sus enunciados no son empíricos, por lo que se asemeja a otras no ciencias como la homeopatía, numerología, terapias energéticas y astrología, que tienen una amplia aceptación en el siglo XXI y a las que Feyerabend otorga igual respeto y consideración por ser parte de una cosmovisión cultural o práctica social válida para ciertas comunidades.

Bibliografía

- Cristiá, F.A. (2020). El falsacionismo como método para propiciar la discusión racional entre posturas contrarias. *Azur. Revista Centroamericana de Filosofía*, 1(2), 13-24.
<https://azurrevista.com/numero-2/>
- De Boeck, M. (2024). De ideeënoorlog. Over de pluralistische wetenschapstheorie van Feyerabend en het polariserende effect van alternatieve waarheden. *Algemeen Nederlands Tijdschrift voor Wijsbegeerte*, 116(1), 94-122. <https://doi.org/10.5117/ANTW2024.1.007.BOEC>
- Feyerabend, P. (1986). *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Tecnos.
- Grinberg-Zylberbaum, J. (2024). *La teoría sintérgica*. Penguin Random House.
- Ojeda-Landirez, E., Secaira-Flores, O. y Castro-Chavez N. (2021). La ciencia y la pseudociencia: dilema. *Polo del conocimiento*, 6(5), 631-643. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i5.2689>
- Popper, K. (1980). *La lógica de la investigación científica*. Tecnos.
- Popper, K. (1983). *Conjeturas y refutaciones*. Paidós.
- Sepetyi, D. (2024). The demarcation problem: Karl Popper’s solution in the contemporary retrospective. *Actual Problems of Mind*, 25(1), 48-73.
<https://journal.kdpu.edu.ua/apd/en/article/view/7730>
- Sokal, A. y Bricmont, J. (1999). *Imposturas intelectuales*. Paidós.

Recibido el 30 Oct 2025

Aceptado el 15 Dic 2025